

W

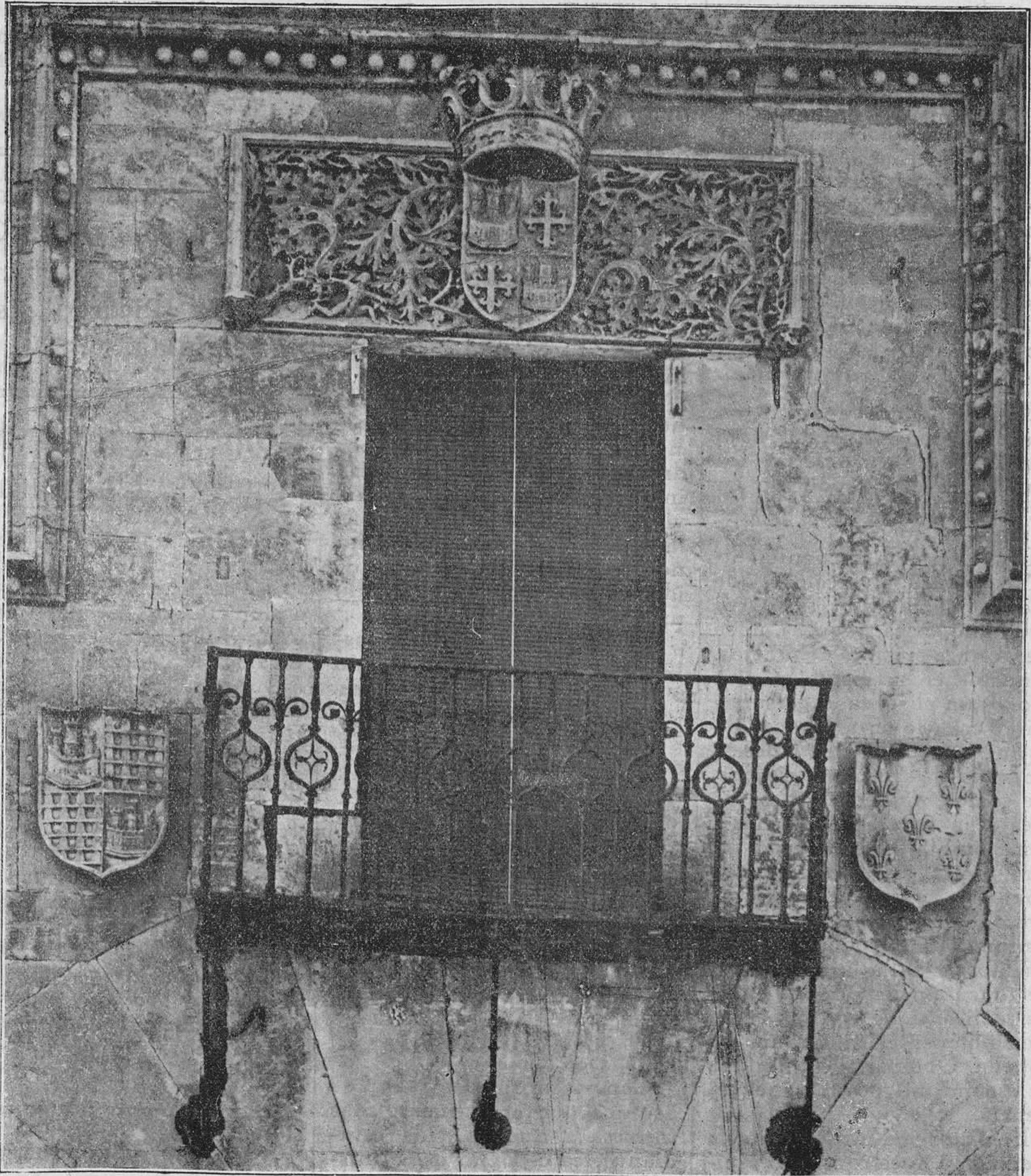
Witor

semanario de la F.U.E.
S A L A M A N C A

abril

13

domingo



artístico balcón de la desaparecida casa de doña maría la brava

(foto ansede y juanes)

EDITORIALES

Gracias, muchas gracias

Una vez más, nos hemos visto favorecidos.

Nuestro número extraordinario pasado fué gratamente acogido por el buen público.

Su indiscutible éxito llegó hasta nosotros con efusión cordial; hemos recibido plácemes, muchos plácemes, y sobre todo alientos para continuar trabajando. Esto de por sí ya constituye un acicate, y al que nosotros, siempre dispuestos, haremos justo honor.

No omitiremos lugar ni cesaremos en el empeño. Nuestro querido periódico es por ahora una realidad y es también una esperanza en lo porvenir.

VITOR está orgulloso de sí mismo, con el orgullo del que se sabe cumplidor de un alto deber.

Apostillas

El artículo que apareció en nuestro número anterior, bajo el título de «Carta abierta a los estudiantes», ha producido en algunos, ciertos «recelos mal reprimidos».

Despejemos la incógnita.

No piense el receloso que nuestro semanario sirve ni servirá de «parachoques», ni se presta ni se prestará a manejos. Tenemos el suficiente, el preciso y aún el sobrado personalísimo criterio para dar cabida en nuestras columnas o desestimar los trabajos recibidos. No somos, ni aseguibles, ni fáciles a la sorpresa. Juventud, quizá implique inexperiencia, pero nunca significa imprevisión. La previsión no es privativa de la madurez ni de la juventud: la previsión es algo consubstancial a la persona; y justamente percatados de nuestra delicada misión procuramos obtener el máximo de aquélla. Obtenerla; ¿de dónde?, de esa misma posible inexperiencia.

El autor del artículo hacía mención a nuestro liberal espíritu, a nuestra libertad de pensamiento y expresión; precisamente por ello hubimos de publicar el escrito en cuestión. Ahora bien, por nuestra parte,

conceptuamos un deber esclarecer algún punto; sin que esto quiera decir, naturalmente, vamos a dejarnos llevar de un ansia de redención colectiva. Al margen de dimes y diretes nuestra actitud es y será siempre diáfana, y creyendo entrever en el citado artículo posibles equívocos en lo que respecta a la cuestión de los Comités paritarios, vamos a transparentar.

El Comité paritario del ramo de construcción en Salamanca, ha sido uno de los que con más actividad ha desempeñado su difícil cometido. Estableciendo—a pesar de la división existente en este gremio—el jornal mínimo para los obreros pertenecientes al citado ramo.

Hemos de advertir asimismo, que a estos organismos pertenecen quienes simpatizan con las reivindicaciones proletarias, y nunca elementos reaccionarios; posibles, o más bien, seguros entorpecedores de su funcionamiento y en desacuerdo con el espíritu que anima a los mismos.

Por otra parte, el que trabaja tiene derecho a una remuneración de su trabajo; y nunca podríamos pensar—porque sería infantil—que la democracia sirviera a manera de gratuita filantropía, en beneficio de quienes no exponen un ápice de ideológico altruismo. Vaya lo uno por lo otro.

Nosotros entendiéndolo justo, así lo proclamamos; sin eufemismos ni medias tintas.



A los estudiantes de Bachillerato

Compañeros: Uno de los asuntos que actualmente más interesa a nuestra vida estudiantil, es el lograr del Ministro de Instrucción Pública señor Tormo, que destruya por completo el plan que el ex-ministro señor Callejo nos legó, pues de ello depende nuestro

futuro porvenir, el cual, desgraciadamente si las cosas continúan como hasta ahora, nos será muy penoso conseguir.

Todos unidos como hermanos de estudio que somos, nos debemos oponer de una manera rápida y eficaz a que continúe su marcha destructora la reforma del Bachillerato.

No con escándalo público, sino con las armas propias en nosotros, la inteligencia y la voluntad, y de esta manera es de esperar que el antiguo Bachillerato vuelva a la vida y nos dé fuerza y satisfacción para el trabajo, por el cual seremos hombres mañana.

GOMI

Administración y propaganda: Casimiro Población y Ricardo Estefanía.

Homenaje a don Miguel de Unamuno

El próximo día 27, tendrá lugar en el Salón Teatro de la Casa del Pueblo un homenaje a don Miguel de Unamuno, organizado por el Grupo Cultural de la Federación Obrera; dicho acto consistirá en la representación por el cuadro artístico del Grupo Cultural, de la obra de don Miguel de Unamuno, «Nada menos que todo un hombre», adaptada por don Julio de Hoyos, con el título de «Todo un hombre».

A este acto asistirá don Miguel de Unamuno, y la presentación del homenaje estará a cargo del profesor de esta Universidad don José Camón.

Las invitaciones para este acto se pueden recoger en la conserjería de la Casa del Pueblo.

“Vitor” es el periódico de “más circulación en la región castellano-leonesa y vecinas...”

INCOGNITA

Desde 1923 no había habido en España elecciones de ninguna clase. Siete años, pues, han transcurrido, sin que otras tantas promociones de españoles, recién nacidos a la vida civil, hayan podido expresar, con el sufragio, lo más profundo de sus anhelos políticos. Siete años sin urnas: cuna de la joven España que todos presumimos y nadie ha podido experimentar todavía: urnas y cunas sumergidas en el agua muerta de un periodo ominoso... De suerte que siete falanges de ciudadanos, abanderados por el blanco gallardete de su doncellez, aguardan la voz que los movilice, franqueándoles el paso y haciéndoles posibles el ejercicio de sus presuntos derechos. Patético momento éste de la espera...

Muchos son los motivos cargados de razón, que justifican nuestro apetito de Parlamento: de cuerpos representativos, en general, alumbrados expresamente por la voluntad del pueblo, erigido en cuerpo de electores. Muchos motivos, en efecto. Pero tanto como el que más debe pesar en nuestro ánimo ese de la virginidad política a que aludimos. Es menester que se rompa el secreto del alma estremecida por el deseo y todas las ansias de la expectación. Va en ello nada menos que el porvenir de nuestro Estado y de nuestra Sociedad. Ha de vivir en función de mañana: horizonte de línea trémula que sólo puede ser saltado por gente ágil, aliviada de Historia, gustosa en dar la frente y el pecho a luces que los hombres experimentados—y como experimentados, sujetos a descuentos de ilusión—no pueden ni sospechar. Al lado allá de los días presentes, España guarda misterios, realización de promesas, que el joven de veinticinco años—¿quién sino él? ha de traer hacia la vida de nuestro pueblo, condenado a quedar suspendido de sus glorias pasadas, acogotado por la tradición, si no rompe cuerdas y tasas la espada—o el voto—de un Amadís a caballo de la fé y la esperanza.

El joven español que todavía no ha votado, llega a la vida en

el momento mismo de dar el mundo a muchas cosas, un quiebro decisivo. Ideas nuevas bullen sobre la frente erguida. Llamen de dentro afuera, requiriendo palabras y acciones. Pero el gesto, de puro excesivo, preludia realidades que sobrevendrán. Que es necesario que sobrevengan cuanto antes... Transportarán a la España de hoy, la verdad del mañana, esas siete promociones que no han hablado todavía. Y esas otras que vienen inmediatamente detrás, empujando desde los claustros universitarios, y desde todas las parcelas del ancho campo español, con todo el corazón de los veinte, de los diez y ocho, de los quince años...

M. FERNÁNDEZ ALMAGRO.

Madrid.

Burla - Burlando

En la Facultad de Medicina de Barcelona han inaugurado un bar dentro de la misma; ya no sólo les darán el té (me refiero a algunos catedráticos), sino que les darán el vermouth y la cerveza.

Enhorabuena, muchachos, por tanta comodidad.

En la conda de Barcelona han inaugurado un bar, dentro, dentro, dentro, dentro de la misma Facultad; a iniciación del Decano, vaya un señor tan «garbián», quizás le guste el «alpiste», ha hecho bien, no lo veo mal.

Ya lo sabe usted, Peralta, yo también pido otro bar; pues no va a ser todo, todo clases, clases y estudiar.

///

Errores del idioma castellano

Como habréis observado todos, el idioma castellano es de los idiomas que más faltas y equivocaciones tiene: ¡veréis las que yo he cazado a vista de «pájara»!

«No es que quiera yo hablar», es preciso meter mano al idioma castellano, donde hay mucho que arreglar.

¿Me quieren decir por qué, en tamaño y en esencia, hay esa gran diferencia entre un buque y un «buqué»?

Por el tamaño, pues que, no concibo la distancia de presidio a presidió, ni de tomas a «Tomás», ni de un paletó a un paletón.

Mas dejemos el acento, que convierte, como ves, las ingles en un inglés, y vamos con otro cuento.

¿Por qué el de Cuenca no es («cuenco»,

«bodoque» el que va de boda, y al que los árboles poda no se le llama «podenco»?

¿Por qué las Josefás son por «Pepitas» conocidas, como si fueran salidas de las tripas de un melón?

¿Por qué al que tortas nos hace no le llamamos tortero y al sastrero que ternos corta no se le llama «ternero»?

Como también me imagino y la razón no me explico, ¿Por qué al que gorras fabrica no se le llama «gorrino»?

Como protesto y me quejo de que un libro sea un tomo, será un tomo si lo «tomo» y si no lo tomo un «dejo».

¿Por qué llamamos mirón al que está mirando mucho, y a un chucho que ladre mucho no se le llama «ladrón»?

Y por la misma razón los que me estáis escuchando, si un buen rato estáis pasando estáis pasando un «ratón».

A ver quién es el «valiente» que resuelve tal cuestión y si lleva la razón, le daré «sobresaliente»,

///

Mudemos de disco; ¿Qué me contáis del mesecito presente? ¿Qué tal lo estáis pasando?

Mes preagónico Abril que precedes al de Mayo, y que «matas» a estudiar al listo y al «papagayo».

¿No es imbécil que tú vengas a producir los «desmayos» tan enormes y crueles?

¿Cómo te portas tan payo?

Dime, Abril, mes de las flores, dulce de risas y besos, ¿cómo es que a los estudiantes les vuelves agua sus «sesos»?

¿Cómo es que a nuestras patronas poca gracia le haces tú? Y es que ¡hay! de sus contadores. Ya les gastan mucha luz.

Dime, Abril mes, tan imbécil, explícame la razón ¿cómo haces y me conviertes un «pez» en un «empollón»?

Adiós, Abril, mes ingrato, no te quiero y sólo pienso en Mayo que se aproxima con sus «célebres suspensos».

RAYO.

pa
de m
los Lidia
quidados por

''Vitor'' en Krimea

Krimea 8-12: Con un cielo plomizo que amenazaba lluvia, llegamos a esta ciudad. Los andenes de la estación de Primavera, estaban abarrotados de gente con sendas banderitas de la F. U. E., que esperaban la llegada del convoy donde venían los «atreadores» Palacioff, Fernandowich y Alejeski. Apenas la locomotora entró en agujas, una salva de aplausos atronó el espacio. Los tres lidiadores estrecharon infinidad de manos y una vez en el andén, fueron colocados sobre los hombros de tres hercúleos «mozos de cuerda» y seguidos de una nutrida caravana de carros de mano, se encaminaron hacia la tumba del picador ignoto. Donde los tres ases, depositaron hermosas cajas de Suchard (vacías).

Acto seguido, la muchedumbre pidió a gritos que fueran llevados a la Casa Consistorial, vulgo Ayuntamiento, con la intención de pedir al representante del pueblo, el nombramiento de los tres héroes hijos adoptivos de Krimea; petición que fué atendida, así como la de elevar una estatua en la Plaza de Abastos, con que perpetuar la memoria de los tres malabaristas de la tauromaquia. Referente a esta última petición, se suscitaron numerosas discusiones.

Al fin se acordó por unanimidad que la estatua fuera de dos escalones, en el primero iría el gran Palacioff, con un mondadientes en la mano derecha y en la izquierda un rabo de becerro de chocolate, elaborado a brazo, y a los lados, en el segundo escalón, Alejeski con una botella de gaseosa y Fernandowich, con una aguja curva y cagut en una mano y en la otra una banderilla y un bisturí.

Ayer, se procedió a quitar los rótulos de las calles de Jacinto Hernández, Eduardo Pérez y Francisco Gómez, para colocar los nombres de estos tres «cancheros».

...oy, habrá en el meson Pata... una cena americana, para... al hay gran pedido de mes... esta la fecha dos; los lidiadores fueron obsequiados por la... as de la lo-

calidad, con numerosos regalos entre los que recordamos: dos sombreros de paja, cuatro pijamas de pana, una red de cazar mariposas, cuatro pelos de la barba de Landru, una sandalia de Rasputin; un frasco del producto «limpiolin», un tomo de Las mil y una noches y un paraguas familiar.

Nos comunican que un editor ha contratado las memorias de los tres lidiadores, para publicarlas en novelas por entregas.

PRUDENCIO HERRERO VIOR

Krimea, 10-9.—Agencia Camelok.

Filosofías que no conducen a nada

Unos minutos antes de ponerme a estudiar tengo por costumbre ponerme a pensar en algo.

Así voy preparándome para coger los libros y volverlos a colocar donde estaban, haciéndome la ilusión de haber gastado mucha substancia gris.

Frutos de unos diez minutos, son las diez filosofías que a continuación expongo (me parece que también expongo el físico) y que están al alcance de todos, excepto la primera, por tratarse del autobús.

Primer minuto.

Subir a los autobuses salmantinos, es ir al suicidio, previo pago de los derechos correspondientes.

Segundo minuto.

Hay dos clases de estafadores.

Los amateurs y los profesionales. Estos últimos son los que intentan aprovecharse de la F. U. E. para vender los jerseys de seis pesetas a diez y ocho.

Tercer minuto.

Si llegaran a vender alguno, se les pondría la cara del color del «sweter».

Cuarto minuto.

(El fruto que saqué en este minuto es en drupa, porque es muy duro.)

Para que un comerciante sea honrado, es condición indis-

pensable no ser comerciante. (Hay excepciones. Por si acaso.)

Quinto minuto.

Sexto minuto.

Cuando sepas que alguien te desea algún mal, tú deséale una cosa buena. Una buena muerte, por ejemplo.

Séptimo minuto.

Si alguien te da a guardar un secreto, guárdaselo.

Si te da diez duros, guárdatelos.

Octavo minuto.

La envidia es el peor enemigo del alma.

Y «Heliófilo», de «Fray Junípero».

O en lugar de «Heliófilo», Pérez Vidal.

Noveno minuto.

Las reformas se hacen de dos maneras.

Con la cabeza y con los pies.

Ejemplo de las primeras, cambio de Rector en Salamanca y de las segundas, la reforma del Bachillerato.

Décimo minuto.

Los que durante una reunión, piden repetidas veces la palabra, es porque tienen muchas ideas que exponer, o porque a causa de las imbecilidades que dicen, no les dejan terminar.

Undécimo minuto.

El ponerse a filosofar, es tener más ganas de perder el tiempo, que...

ONOFFROF II.

N. de la R.—Una cosa es filosofar y otra cosa es decir majaderías.

Otra nota.—El autor no quiere poner nada en el 5.º minuto por entender que no hay quinto malo, y ese tenía que serlo; además porque ya da uno de propina, y sobre todo, porque el autor hace lo que le da la gana.

Lección de Historia

El 2 de Abril de 1903, día memorable en la historia salmantina fué para nosotros, jóvenes quinceños entonces, el primer choque con la vida pública; fué la iniciación civil, cuando comenzó a revelársenos que de las maldades y miserias de los hombres, sólo los hombres son culpables, y a ellos hay que pedirle cuentas y razón de sus sinrazones.

De entonces arraiga en mí esta indignación, santa indignación que muchos quieren motejar de apasionamiento y es la pasión lo que la ennoblece más contra toda injusticia, contra todo abuso de poder. Y es que aquellos sucesos, que han tenido el buen acuerdo de exhumar este año los escolares de ahora, cuando iban olvidándose, son ejemplo, como pocos, de las terribles consecuencias, adonde pueden llevar las perniciosas ideas de la irresponsabilidad del mando, del mantenimiento del orden y del prestigio de la autoridad, dando de lado todo lo que a ello se oponga, aunque sea de razón y de justicia.

Este número ha sido censurado.

Se equivocaron, como se equivocan los de hoy, en la eficacia de tales procedimientos; pues si bien es verdad que, además de las víctimas que los dejaron exánimes, murió la escasa civilidad de algunos espíritus mezquinos, también es cierto que aquella sangre joven e inocente que entonces se vertió, fué, como toda sangre de rebelión, fecunda y bienhechora para muchos.

¿Quién dejaría de sentir odio perenne a la tiranía cerril o malvada, ante el espectáculo de aquéllas aulas acribilladas de balazos, encharcadas de sangre, de aquellos cuerpos casi niños, muertos tras de las ventanas de la Universidad, de todo lo sucedido y de las vergüenzas y torpezas que lo motivaron, de las mentiras e infamias con que se pretendió tapar después la verdad? ¿Quién no se sentirá rebelde para acabar con un mundo en que tales cosas se hacen en nombre de la humanidad, y por los que se dicen directores de ella?

La enseñanza que se deduce de aquellos hechos, se presensenta bien clara

a mi razón ya madura; y es que, lejos de creer condenable la rebeldía de la juventud y de aconsejar a los escolares de hoy, que, tomando escarmiento de aquel bárbaro castigo, sean mansos y sumisos, hay que procalmar esa rebeldía como la única esperanza de salvación de España, a la que quiero ver la primera entre los pueblos libres, que tanto vale decir cultos y poderosos. El estudiante no ha de concretar sus obligaciones a estudiar tan solo, aunque se entienda por estudiar la buena manera de estudiar; ha de procurar hacerse hombre en sentido cerebral y humano, no hombre en sentido masculino y bestial solamente, y mucho menos dejarse arrastrar hacia el *epicenismo* tan usual entre las juventudes sedicentes católicas.

El estudiante há de tener por ídolo a la inteligencia creadora y el ser intelectual por profesión de fe; y sólo el que, por su ignorancia, odia a la inteligencia puede desear la quietud y la sumisión; hay que ser rebelde, apasionarse por la verdad y la justicia, alzarse contra todo atropello y usurpación, oponer la violencia a la tiranía. Y todo esto aprenderlo en la escuela de la vida pública.

Y nada importa que los preconizadores del orden, os quieran amedrentar, anunciando que tras el desorden vendrá el caos; pues aparte de que, según los lingüistas, *caos* es *hostezo*, es decir, algo así como un limbo en el que estarían muy agusto los que lo temen, enemigos de toda actividad, y más aún del trabajo de pensar, del caos salió todo el concierto del Universo, que hoy admiramos; y no porque Dios impusiese el orden, al modo de nuestros ordenancistas, sino dejando actuar con libertad las fuerzas y energías de la materia caótica, con lo que del choque y lucha de unas y otras se origina el equilibrio y se mantienen sin privilegios ni vasallajes; que lo que llamamos leyes severas e inmutables de la naturaleza no son preceptos de código, sino resultado de la incesante batalla que anima, sostiene e integra la vida del Universo.

CASTO PRIETO CARRASCO.

F. U. E., F. U. E. ¡Allá va! ¡Allá va! ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Ra, ra, ra...!

Charlas semanales

Matices

Es objeto de frecuentes censuras nuestro semanario VITOR. Dicen los impugnadores, que su contenido no responde al programa de la F. U. E., al ser ésta una entidad carente de orientación política o religiosa.

Señores aristarcos: veamos de haceros entender un «distingo», que tal vez ha escapado a vuestra perspicacia... o no lo ha admitido vuestro criterio apasionado.

No tenemos ninguna orientación política ni religiosa, y fieles a este lema, estamos por hacer la primera manifestación desde las columnas de VITOR, que sea tendenciosa en uno u otro sentido.

¿Que han aparecido artículos en él, en que se trataban temas religiosos o políticos? Conformes. Pero examinemos esos artículos; los referentes a temas de Religión, no han tenido por objeto hacer ninguna profesión de fé, ni abominar de determinado credo; repasadlos y veréis que el uno ha sido contestación a unas hojitas repartidas en la capital, que atacaban el ideario exclusivamente profesional (el nuestro); el otro, con el mismo fin ante los libelos (por no calificarlos con la dureza que merecen) lanzados en Avila, por un... sacerdote, a raíz del ya famoso viaje a la misma de la F. U. E.; otros, en fin, haciendo comentarios humorísticos sobre temas del momento (¡pero sin mentir!) De este jaez han sido todos los artículos en que apareciera el nombre de Religión; anticatólicos, que dicen los «enterados». Además, tan no se ha atacado a la Religión Católica; que la tenemos en tanta estima, como para no creer empañe su esplendor la conducta de algunos de sus Ministros: éstos han sido, y no aquélla, el objeto de la crítica de VITOR.

Gran Café LAS TORRES

Plaza Mayor 47. Tel. 1.926

SALAMANCA

cen
se y
Ahora
unas objec
riterio relati
ndo reba

Y para el que quiera ver ya es suficiente luz lo dicho.

En cuanto a los temas políticos, se les puede hacer extensiva la fórmula anterior. Jamás hemos hecho manifestaciones políticas en favor de tal partido ni en contra de otro, con un fin trascendental. Claro, que se han comentado hechos y personajes políticos y se ha opinado sobre ellos; pero esto no pugna con nuestro carácter, toda vez que si no tenemos como meta un ideal político, no por eso se ha de proscribir el comentario; es más, se debe incluir; es uno de los aspectos de la vida, sobre el que el estudiante debe tener un criterio definido.

¿Que esas ideas políticas o religiosas no son todo lo conservadores que algunos quisieran? Sus razones tendrán... ¿A que si, por el contrario, hubiéramos hecho de VITOR una especie de «Boletín Eclesiástico» no se les hubiera ocurrido criticar la inconsecuencia?

Resumen: el no tener orientación política o religiosa no excluye el que se hable de una u otra materia.

Este es el matiz que no han visto o no han querido ver nuestro detractores. No ha movido mi pluma el empeño de convencerlos, ya que, como dice un refrán, no hay peor sordo, etc... Mi aspiración es más modesta: se reduce a exponer el criterio seguido por VITOR.

Y.

Vayamos con calma

Cada cosa en su lugar
y cada uno a su tiempo

En el número de nuestro semanario correspondiente al día 22 de Marzo, y bajo el epígrafe de «Glosas», apareció un suelto que, a decir verdad, me sorprendió grandemente. En él se hace esta pregunta: «¿Debe o no hacerse política dentro de la Universidad?» «Y tras someramente razonamiento de causa, viene a concluir significando que en la Universidad debe hacerse política».

Ahora y permito hacer unas objeciones. Exponer mi criterio relativo a la política, procurando rebatir la conclusión a

que llega el articulista, y demostrar lo erróneo y equivocado, en mi humilde juicio, de su opinión.

Y empiezo por manifestar que en la Universidad, que somos nosotros, los estudiantes, no debe, porque no puede hacerse política alguna. A la Universidad venimos a cumplir una misión principal, que es la de formarnos, intelectualmente hablando; venimos a ella a estudiar, a alimentar nuestro espíritu en las fuentes del saber, a conseguir un título que mañana nos permitirá desempeñar éste o aquél cargo, interpretar uno u otro papel en la vida del Estado. Y si en vez de dedicarnos con nuestros mayores afanes al estudio, si en lugar de poner nuestro entusiasmo todo y mejor deseo en labrar el medio que nos permita interpretar ese papel, desempeñar esa misión del modo más justo; si en lugar de esforzarnos por adquirir esa ciencia, que es la que hace los gobernantes, nos entretenemos en chismes de cámara (que eso es a nuestros años la política para nosotros), posponiendo nuestro deber que es el trabajo de laboratorio y clase, ¿a qué podremos aspirar ni qué podremos conseguir?

Porque es perogrullada solemne que el que no estudia no puede saber. Y si no procuramos labrarnos una cultura sólida, sobre la que cimentar nuestros actos; si no poseemos una preparación maciza, una base científica, firme en que asentary fundar nuestras ideas, ¿qué fuerza podrán tener éstas, ni qué importancia y transcendencia podrán de alcanzar aquéllos?

Hace pocos días leí en «Heraldo de Madrid», unas manifestaciones que el señor Ortega y Gasset hizo a un redactor de citado diario, sobre la eficacia del acto celebrado en la ciudad Condal, entre escritores castellanos y catalanes; y entre otras cosas dijo, poco más o menos, el ilustre hombre público, que para gobernar con éxito era preciso que el español, de ordinario poco inteligente, poseyera un «mínimum de inteligencia», única manera de hacer más fácil y mejor la labor del gobernante. Y hemos de con-

vencernos que el alumno de la Universidad, salvo rarísimas excepciones, no está suficientemente capacitado para opinar con juicio siquiera algo aproximado, sobre tan difícil como delicada cuestión cual es la política.

Y si no procuramos conquistarnos ese «mínimum de inteligencia» que el sabio catedrático señala para comprender los actos de política y gobierno, ¿cómo pretender hacer aquélla? Tengamos en cuenta que los grandes hombres de Estado, las grandes figuras en política, se han forjado al calor de la ciencia, tras cultivar constante y porfiadamente su inteligencia, a fuerza de estudio, buceando en lo más hondo, tratando de encontrar feliz solución a los difíciles e intrincados problemas sociales.

Esforcémonos, pues, por alcanzar por lo menos ese «mínimum de inteligencia»; dediquemos ahora todo nuestro entusiasmo y brío, toda nuestra fuerza joven a labrarnos en el campo de la ciencia, una personalidad definida, y entonces será cuando podamos opinar y elegir. Hoy—digan lo que quieran los que de otro modo piensen—hoy no.

DOMINGO NOTARIO

EL CIRUJANO Y EL MILAGRO

SONETO

Al pie del moribundo un crucifijo,
alrededor estampas por doquiera,
así el doctor halló al doliente y dijo:
¡que triunfe mi cuchilla, Dios lo quiera!

El sabio cirujano, en su afán fijo
hirió con tal acierto y de manera,
que al terminar su operación bendijo
al bisturí que otro éxito le diera.

Pocos días después el operado
corría satisfecho por el huerto,
siendo con efusión felicitado.

La gente murmuraba sin acierto,
¡tan sólo algún milagro lo ha salvado!
¿qué hubiesen dicho si se hubiera
(muerto?)

ALEJANDRO FLORES.

Aspectos generales

Una cuestión palpitante :-:

La creación de nuestras F. U. E., ha producido un revuelo entre ciertos sectores más o menos ineresados en cuestiones de enseñanza pública, si bien explicable, en ningún modo justificado y que hace que aquéllas hayan tomado un empuje desde el principio, que les hubiese costado más tiempo. Pero tengamos en cuenta, que del esfuerzo de más, que ahora hay que poner, queda la huella en la futura actuación. Podríamos decir, sino cayéramos en un tópico, que hemos nacido ya adultos y vacunados contra ciertos ataques.

Creo que no es difícil adivinar a qué sectores me refiero.

Son estos señores a los que nuestra organización les molesta, y que en nombre de la religión, se han entrometido en cuestiones escolares, sobre las que, si bien no son, ni mucho menos de su incumbencia, hasta hace poco ejercían de una u otra forma un control.

Y eso es hora de que acabe. Lo decimos sin querer atacar a nadie y menos a instituciones, y sí sólo por repeler la agresión.

Precisamente una de las cosas más útiles que pueden hacer indirectamente sin apartarse de sus normas, nuestros organismos, es la emancipación de toda clase de tutela, especialmente aquella que llevan inconscientemente, que es a la que en este caso nos referimos, todos o la mayoría de jóvenes compañeros nuestros.

Yo quisiera que todos los que están bajo una determinada tutela, directa o indirecta, consciente o inconscientemente, un momento se pudieran librar de todo recelo y prejuicio, para poder de una manera lo más objetiva e imparcial posible, contestarse a esta pregunta: ¿Por qué estos señores que velando por la intangibilidad de la religión, no se meten de la misma manera que lo hacen con nuestras organizaciones, con las de carácter propiamente profesional, como por ejemplo, los colegios de médicos, de abogados, farmacéuticos, etc.? Porque hay que tener en cuenta que estos organismos son los homólogos a las asociaciones de las F. U. E.; son en el campo, propiamente profesional, lo que nuestros organismos en el escolar.

¿Por qué, pues, esta diferencia de trato?

No queremos ni mucho menos suponer, que es por falta de fuerzas, si no que preferimos creer que es por una reacción natural.

El Estado ha hecho una verdadera

dejação siempre de todo lo que en materia de enseñanza le es pertinente, y eso ha hecho que la Iglesia haya podido tomar sin esfuerzo, sin conquista, un campo tan fecundo para la siembra de toda clase de ideas, como es el formado por una juventud.

Y es que ahora se ve que la echan, ve que al adquirir el sentido de lo que es el individuo y la colectividad, los jóvenes al entrar en el Instituto y en la Universidad, que empiezan a pensar por sí solos y que admiten como guía sólo la ciencia, se da cuenta de que se va haciendo «innecesaria» cada día más, y le quedará sólo el baluarte de la infancia, que también tendrá que ceder cuando esta juventud, educada científicamente sin fanatismos ni prejuicios, dirija la marcha del Estado.

Los que noblemente profesan la religión, son los primeros que, en nombre de ella misma, no han de permitir que ciertos señores la profanen, empleándola como arma de inconfesables propósitos, y que otros de buena fe la crean tan débil, que para sostenerse necesite de estos medios. Y no se crea que hablamos así, inducidos por algún odio o rencor.

El hacerlo es para repeler, como decimos, ciertos ataques que, quizá por falta de ética, tienen que ir disfrazados. Porque si bien en Madrid y Barcelona, por ejemplo, no bastan ni de mucho para quebrantar nuestra organización, en poblaciones de menos importancia son el principal obstáculo. Podemos citar el caso curioso aunque sea de Instituto, de Tortosa y Lérida, que conocemos directamente. En la primera de dichas ciudades, el obispo se opuso de una manera terminante a la creación de una asociación puramente escolar, mejor dicho sin confesionalidad. ¿Para qué había de meterse el obispo en una cuestión que está en absoluto fuera de su jurisdicción? Esta es la pregunta que salta enseguida a la mente. Pero...

El caso de Lérida es el mismo, con la sola diferencia de que el autor es el Director del Instituto Don Trinidad Arnaldo—nombre que quizás en momento oportuno precise recordar—cuyas concomitancias con clericales elementos docentes y extradocentes son muy conocidas en aquella población.

A los chicos de estos Institutos se les ha intimidado con la amenaza de for-

Dos compañeros de redacción proyectan realizar un interesante viaje al Centro de Africa. Ya tendremos a nuestros lectores al corriente de esta peligrosa excursión... :-:

marles consejo de disciplina y suspenderles al final del curso.

Todo eso es intolerable. Mejor, debería de ser intolerado. ¿Cómo?

Quizás mejor, que con la acción directa, con el afianzamiento de las F. U. E. que en estos casos han de servir de soporte a la representación de las injusticias de esta o de otra índole, de carácter meramente escolar, que se infiriesen a la desconsiderada por muchos, y hasta hace poco por todos, clase escolar.

RAMÓN VIVES.

Presidente de la F. U. E. de Cataluña

Barcelona, a 2 de Abril de 1930.

Notas de sociedad

Uno que se nos amarra

Para nuestro compañero Alberto Díaz, y por su distinguido tío, don Julio Pérez Wilson, ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Pilar Fernández López. La boda se ha fijado para Mayo.

Entre ambos prometidos se han cruzado valiosos regalos.

Tendremos a nuestros lectores al corriente de este proyectado enlace, que promete ser una cosa divertida.

Ilustre enfermo

Nuestro particular amigo el marqués de Villa Laguardia, se halla muy mejorado de la lesión que en el festival del domingo le ocasionó un punzante artefacto, denominado banderilla, y que le ha retenido en cama algunos días.

Damos gustosos esta noticia, y al mismo tiempo nos complacemos en hacer pública la mejoría iniciada desde el miércoles pasado, día en que ya se decidió a comer sólo.

Que continúe el apetito es nuestro deseo.

Otro enfermo ya convaleciente :-:

El compañero Manolo García, presidente de la Profesional de Ciencias, se halla muy aliviado de la enfermedad que le aquejaba. En fecha próxima saldrá para las costas de Levante, en donde se propone levantar su ánimo aprovechando las inmejorables condiciones climatológicas de las playas de Lloréns.



El palacio de Anaya, "futura residencia de estudiantes" y novena maravilla del mundo (¿?)

PSICOANÁLISIS

Conociendo nuestra creciente afición por la doctrina freudiana el simpático Juan «el Carlista», culto y distinguido bedel de la Facultad de Medicina, hubo de reservarnos un enfermo para que en él ejercitásemos nuestros conocimientos. Le hicimos pasar a la carbonera de la Escuela y tomando asiento frente a él, luego de reconocerle, como no encontramos síntoma alguno de dolencia orgánica manifiesta, decidimos someterle a la prueba psicoanalítica, a fin de descubrir la causa del profundo abatimiento que le afectaba.

Arenal de Sevilla y olé
Torre del Oro.

Como impulsado por un resorte, el enfermo se puso en pie y exclamó.

—¡Bravo!

Rogamos a nuestros corresponsales se sirvan enviar las liquidaciones a Pérez Pujol, 4, segundo.

—¡Bravo! Dijimos nosotros también: hemos logrado producir una reacción psíquica. Y nos dirigimos al paciente:

—Relacione esa palabra que acaba de pronunciar, con cualquier otra que se le ocurra.

El enfermo:

—Apellido.

—Bien. Como apellido ¿qué asociaciones de palabras o ideas le sugiere la susodicha palabra?

He aquí el resultado de la reacción del enfermo.

Bravo.—Comunismo.—Salto en el trampolín—. Y periodismo católico en su aspecto nutritivo.—Dobles secretarías.—Mimetismo.—Adaptación gelatinosa al medio.—Metamorfosis múltiples e inútiles.—Afanos frustrados.—Frescura polar.—Mala, malísima bilis.

Y con estos datos, componemos la historia del enfermo.

El enfermo en cuestión, es un charrito que, para desgracia suya, vino a la ciudad días pasados. Como había aprendido a leer en la Escuela de su lugar, para no aburrirse demasiado, hubo de comprar un periódico, que la casualidad hizo

que fuera VITOR. Comenzó a leerlo con agrado y ya iba hacia la mitad, cuando su vista tropezó con un articulín que le causó la misma sensación que si le pisasen un callo.

¡La cosa no era para menos! El artículo en cuestión era plato demasiado fuerte para su sencillo cerebro. Pero aunque no pudo gozar de las exquisiteces de aquella prosa, poética como el cemento, alada como el plomo, supo advertir pequeñas picaduras de pulga irritada, que iban dirigidas contra no sabía qué personas, que, si el articulín tenía razón, habían de ser modelo de todas las bajezas.

El bueno del charrito, picado en curiosidad, admiraba el talento de «aquél tío tan grande», que escribía un artículo con tantos arrequives para demostrar que conocía la palabra «he-

En nuestro próximo número comentaremos el folleto publicado por el señor Esperabé. ¿Entendido? Bien; pues... :-: ¡¡en guardia!! :-:

ráclida» y que citaba a «Gece» a destiempo, para presumir.

Y se propuso felicitarlo e invitarle a tomar un porrón en cuanto lo tuviese a tiro.

Pero, ¡ah señores! Cual no sería la tribulación de aquel charro, al saber que aquel bravo (nosotros también somos avanzados, y sabemos escribir los nombres y apellidos, haciendo caso omiso de las Ortografía), era un pobre hepático, que, hábil gimnasta desde su infancia, no había logrado con sus puetas, adquirir gloria y fama.

La reacción en nuestro héroe fué brusca y desequilibró su sistema nervioso.

He aquí por qué la palabra bravo le sugirió aquellas asociaciones que tan íntimamente se relacionan con las habilidades funambulescas de articulista.

El tratamiento a que sometemos al enfermo, es tan sencillo como eficaz. Basándonos en el «similia similibus», le recomendamos la adquisición de la obras completas de Jardiel Poncela y le hacemos suscribirse a «Gutiérrez».

DIAZ MORA.



LIRICOS

A ELLA

Ayer cantaron coplas los rosales
al paso de tus risas amorosas;
ayer volaron lindas mariposas
a beber tus miradas celestiales.

Ayer, entre bellezas naturales,
recostada sobre un cojín de rosas,
me dijeron palabras muy hermosas
tus labios de geráneo, angelicales.

Hoy vengo a recordar, el alma triste,
al templo que habitó el amor perdido,
jardín donde te quise y me quisiste;

y una lágrima vierto enloquecido:
¡al ver que ya pasó, no se resiste
para llorar, el corazón herido!

I. GRANDE RAMOS.



Un arqueólogo

Quiero narrar muy en serio, por si interesa a la ciencia, lo que estudió con paciencia el inclito Desiderio.

Dedicado con pasión a estudiar Arqueología, se pasaba noche y día disertando con tesón,

sobre un grandioso ejemplar del arte greco-romano, o tal vez del arte hispano, que había logrado encontrar:

un ladrillo, todo lleno de confusas inscripciones de varias generaciones, a partir desde el mioceno.

Desiderio se explicaba ante público nutrido (todo él muy entendido), que boquiabierto escuchaba.

—«Explicaré en beneficio de la cultura de todos, estos rasgos visigodos, con mezclas de arte fenicio.—

(Poniendo en alto el ladrillo, para que puedan mirarlo, parece que va a lanzarlo y apiterar a un chiquillo.)

—«Estos trazos (se conoce por su realismo y finura), son de alguna sepultura del siglo cuarto... o del doce.

Estos círculos, no obstante, de arte copto deben ser, y este rasgo, al parecer, es de la pluma del Dante.

¡Oh! Mirad estos peldaños; ¡Cosa más maravillosa! La figura está borrosa por la acción de tantos años.

Este ladrillo antiquísimo

ha estado en tantas paredes que calcularlo no puedes; ¡sería difícilísimo!

Aquí hay un busto de Buda: se ven figuras caóticas; portadas, columnas góticas, estilizadas sin duda.

Fuerza será que proclamen que ha estado formando parte en casa de Bonaparte o tumba de Thu-Tham-Kamen».

El pueblo aplaude estas prosas llamándole Santuola futura gloria española, y... ¡qué sé yo cuantas cosas!

* * *

El tío Quico llega al corro en momentos de emoción. (Es un viejo socarrón que goza «poniendo el gorro».)

Oyó cómo con ardor explicaba Desiderio y luego dijo muy serio:

—¡Menos cuento, profesor! Porque estas rayas trazás en la metá'l baldosín, las hizo el mi nietecín, con la punta de un compás.

¡Menuda tunda le dí, porque el compás estrozó! ¡Dende entonces no volvió a enredar elante mí!—

Desiderio muy corrido, como una mona del Kronne, color tomate se pone mientras todos han reído.

—Perdonad esta molestia, dice casi suplicando— y le responden cantando: ¡Eeeeh! ¡Ha hecho el bestia...!

I. G. R.



LOS FUTUROS MEDICOS Y LAS INSPECCIONES MUNICIPALES DE SANIDAD

Me piden de la redacción de VITOR unas cuartillas para el semanario escolar, y, cosa agradable, me indican tema sobre el que desean manifieste mi opinión.

Sabemos todos que en estos momentos, los alumnos de 6.º curso de todas las Facultades de España, están gestionando la desaparición de esas oposiciones de Inspectores municipales de sanidad, por considerarlas inútiles y lesivas para sus intereses.

No sé cuál será el resultado de estas gestiones, ni el criterio que sobre el particular, tienen las Autoridades Sanitarias que desde el Ministerio de la Gobernación tienen la alta misión de velar por la salud del pueblo.

Cualquiera que sea el fin de esta cuestión, quiero exponer claramente mi opinión, quizás en terminos que no satisfagan ni a los peticionarios, ni a aquellos a quienes la petición se dirige.

Es un hecho indudable que la Sanidad española regida por el Ministerio de la Gobernación, desligada por completo de todo lo que significa función docente, tiene perfecto derecho de exigir a los funcionarios que van a entrar a su servicio, las pruebas de aptitud que crea necesarias para el desempeño de cargo.

Tan indudable como esto, es que esas pruebas se han exigido por el convencimiento de que de la mayor parte de las Facultades de Medicina se salía sin la preparación sanitaria suficiente y que no bastaba ha-

blar de la «nubil grácil», de «el valor del Gallo de las Plazas de Toros» y de otras elucubraciones tan científicas, dejando lo útil y práctico que se calificaba de *sanitarismo*. ¡La culpa del atraso sanitario de España es de las Escuelas que hicieron tales médicos.

Por tanto, la condición necesaria, lo que justifique la desaparición de esas oposiciones, no puede ser otra que el convencimiento de que *todos* los médicos, inspectores y no inspectores, poseen los conocimientos necesarios para ejercer la función sanitaria a ellos encomendada.

Supuesta la competencia en todos los que hayan de ejercer el cargo de Inspectores Municipales, ¿es suficiente ésta más la autoridad que el cargo lleva aneja, para influir en la sanidad? ¡No, rotundamente, no! La competencia necesaria, servirá para poner en evidencia las causas que pueden influir en la salubridad y los remedios que a cada caso particular son pertinentes; pero de nada servirá todo ello, si se carece de medios para implantarlos. En la mayor parte de los Municipios rurales, sus presupuestos carecen de consignación con fines sanitarios, aunque figuren los de plagas del campo, animales dañinos, etc., que, por lo visto, son más importantes que lo que haga referencia a la salud de sus habitantes. ¡En España la ley de protección a los animales, la ley de Epizootias, han precedido a la ley de protección a la infancia, y a otras que hacen referencia a la salud de los ciudadanos.

Otro punto al que quiero referirme, es a la autoridad de estos Inspectores. Fué ésta una reforma recibida por los Titulares con un entusiasmo que

Tintorería Madrileña

Limpieza de Trajes y Trincheras al seco :: Teñidos de pieles por procedimientos modernos ::

Esta casa hace el 5 por 100 de descuento a los estudiantes de la F. U. E.

Zamora 9. Salamanca

no es fácil comprender; el aumento del diez por ciento sobre la titular no es cantidad que lo justifique; si en ello veían el medio que impidiera las luchas y competencias profesionales, la práctica ha demostrado que tampoco lo han conseguido. En cuanto a su Autoridad, bien sabemos que es ficticia; mal se puede ejercer sobre aquel de quien directamente se depende, sin tener en cuenta lo difícil que es desligarse de los lazos que el afecto y la amistad establecen por la mutua convivencia entre Médico y vecinos.

Si lo aceptaron como un paso adelante en el logro de su ideal, o sea el pago de las Titulares por el Estado, bien está; pero tengo la creencia que ese no es el camino, que los ofrecimientos no pasan de ser el señuelo para atraerse el apoyo de la clase médica rural, por la influencia que pudieran ejercer en la política del país; pero que no se pasará de ahí mientras no se reforme en su totalidad la organización benéfico-sanitaria de España.

Intentar esbozarsiquiera esta reforma, nos llevaría a prolongar esto en demasía; materia habría para más de un artículo, apartándonos de la pregunta concreta, cuyos puntos más esenciales creo haber señalado.

SERAFIN PIERNA.
Catedrático de Higiene.

LA REVOLTOSA

**Inmenso surtido en calzados
:: elegantes y económicos ::**

Esta casa hace un descuento del 7 y medio por 100 a los estudiantes asociados

¡Señores ediles!
 ¿El arco de las escalerillas del Ochavo, es una imitación a "L'arc du triunfe"?
 ¿Con que, marquesina ¿eh?
 ¡Je, je, je!...

Notas universitarias

Don Miguel repues- to en su cátedra :-:

Don Miguel ha sido repues-
to en su cátedra de griego de
nuestra Universidad.

¡Por fin se le ha rendido jus-
ticia al maestro!

No podemos menos de ex-
presar nuestro contento y sa-
tisfacción.

Nuestros Decanos

Han sido nombrados Deca-
nos de las Facultades de Me-
dicina, Derecho y Filosofía y
Letras, respectivamente, los se-
ñores don Godeardo Peralta,
don José Antón Oneca y don
Francisco Maldonado.

Tres detectives.—El sábado,
a mediodía, nos llamó poderosa-
mente la atención el hecho
insólito de que en la Estación
del ferrocarril, no hubiese la
concurriencia acostumbrada.

Hubimos de interrogar al
amable taquillero y éste nos
manifestó que desde que la
Universidad tiene su Rector,
en tales días y a aquellas ho-
ras la desanimación que se ob-
serva momentos antes de par-
tir el tren de Avila, es notoria.

Después hemos logrado ave-
riguar que los acostumbrados
«guadalajaristas», habían cam-
biado de ruta.

El coro.—¡Ah!! Ya está ex-
plicado.

Gran Sastrería

LA INGLESA

RUA, NUM. 14

La que más artículos presenta
en géneros ingleses y del país,
a precios muy económicos.

Esta casa rebaja el veinte por ciento
a los asociados.

SOBRE UNAS PREGUNTAS

Por dos veces en VITOR, he-
mos preguntado a quien co-
rrespondiera contestar qué ha-
bía pasado con la cátedra de
Dibujo en la Facultad de Cien-
cias.

Ya no es éste un asunto a
contentarnos para su resolu-
ción, con la exposición en en-
trefilets. Merece ser tratado
más seriamente.

Si no estoy mal informado,
dicha cátedra fué creada por
la Diputación, al objeto de dar
beneficios a todos los que en
ésta Facultad cursamos nues-
tros estudios.

Hasta el año pasado el fun-
cionamiento fué excelente, la
Cátedra bien atendida y salvo
incompatibilidad con las clases
prácticas, pudo hacerse, como
ya digo, un funcionamiento co-
rrecto.

Lo propio ocurre al empezar
el curso. Mas poco antes de ser
derribado el Gobierno dicta-
torial, la Diputación entonces
vigente toma el acuerdo—así
nos han informado—de retirar
la subvención que a título de
honorarios cobraba el Profesor
de referida asignatura.

Naturalmente, don José Díez
(Profesor de quien se trata)
deja de asistir a la Cátedra, y

* Confitería

y Pastelería

Ceferino Pérez

* Fiambres
y Bocadillos

Zamora, 5
Salamanca

los alumnos quedan con sus
derechos pagados y con pocas
esperanzas de poderlos disfru-
tar, pues no tenemos noti-
cias de que ningún otro Profe-
sor haya de ocuparse de los
exámenes a fin de este curso.

No pretendo censurar a na-
die, únicamente deseo, mejor
dicho, deseamos—pues al escri-
bir esto lo hago creyendo inter-
pretar el sentir de mis compa-
ñeros—se nos exponga clara-
mente el asunto.

Creo también tener derecho
de informarnos, ya que nos-
otros somos los más directa-
mente perjudicados por la ya
decisión adoptada por los com-
ponentes de la Diputación que
tomó ese acuerdo.

¿Puede dárse nos por alguien
una explicación veraz de lo que
pasó?

Al que así lo haga esté segu-
ro de nuestro agradecimiento.

MANUEL GARCIA.

Hemos recibido la revista
"Juventud", de Alicante; de
magnífica presentación y va-
liosa colaboración.

Gran Hospedaje del Rincón DE LUIS GONZALEZ

MAGNÍFICAS HABITACIONES,
CUARTO DE BAÑO Y SERVICIOS
:: A TODOS LOS TRENES ::

PLAZA del ANGEL 34

Todos sus huéspedes son
federados.

Droguería Villalobos

Perfumería y artículos para regalo
Casa especial en Loza, Cristal,
Batería de Cocina y Vajillas.
Material y productos fotográficos.
Trabajos de Laboratorio para
aficionados

TELEFONO 1.606
SALAMANCA



vitor

SEMANARIO DE LA F.U.E.



año primero

precio, 10 cts.

núm. seis

Nuestro festejo

Antes, en y después del mismo

Cuando los buenos e infatigables organizadores de nuestro festival benéfico hubieron de dar los últimos toques, hubimos de poder observar su contento. Era natural, mil desvelos, mil sinsabores ya pasados, y en justa compensación a ello una halagüeña perspectiva: la gran demanda de localidades. Como para frotarse las manos de gusto...

Encarnita Llauradó, Isabelita Ambrosio y Merceditas Estefanía presidirán nuestra fiesta, dando a la misma el realce insuperable de su belleza. Como para frotarse las manos...

A los acordes de una brillante banda de música hacen los improvisados coletudos el paseo y son muy aplaudidos; y previo el grito de la F. U. E. dan suelta al primero de la tarde.

Valentín Morán se abre de capa en el tercio del 7 e instrumenta cinco verónicas magistrales, modelo de temple, rematando con media ceñidísima. (Ovación y petición de oreja).

Las manifestaciones de entusiasmo se repiten al hacer el primer quite, en el que Valentín se echa el capote a la espalda y «mariposea» un rato por el ruedo.

Acto seguido el astado se entablara, sin duda muy escamado; pero Valentín no se arredra por ello: va a desentablarlo. Transcurre un minuto, dos, tres... nueve minutos. Al cabo de los nueve minutos, el toro ha sido completamente desentablado por Valentín.

Muleta al brazo, pasa después a la jurisdicción presidencial.

Brinda a Isabelita Ambrosio y se va hacia el enemigo. Espectación general.

Hinca ambas rodillas en tierra y arrea cinco pases sin enmienda. (La cornada se mascó, mas afortunadamente no fué deglutida).

El público, puesto en pie, le pide que siga toreando de rodillas, a lo que el espada accede. Cansado, hecho polvo de tanto torear, se retira al estribo entre una gran ovación, sentándose.

La segunda parte de la faena la hace apoyado en la muleta; tal es su cansancio; y ya apoyado en su muleta pisa los terrenos con más confianza; dando no obstante, el pecho, como los valientes. Muy bien Valentín, eres un valiente.

¡Qué valiente es Valentín!

Con el acero señaló muy bien un pinchazo, y después..., después al intentar de nuevo señalar muy bien otro pinchazo, pasó todo el estoque a ras del lústroso lomo. De cabeza a rabo. El hecho de resucitar esta graciosísima y ya casi olvidada suerte, le valió una merecida ovación.

Vuelve presto a empuñar el arma y arma el alboroto, al mojarse los dedos en el rojo tintero del vacuno morrillo. El toro dobla. El matador da la vuelta al anillo recogiendo prendas y se ve obligado a salir a los medios.

Pérez-Tabernero, «quieta la figura y erguida la planta», saluda al berrendo con cuatro magníficos lances. (Ovación).

En los quites rivalizan Tabernero y Chaves, siendo ambos muy aplaudidos.

Brida a Conchita Llauradó.

Con la muleta intercala pases de todas las marcas, y no intercala más porque en cuanto el toro se cuadra quiere entrarle; el público entusiasmado y ante el temor de que desluzca la brillante faena; le grita advirtiéndole: «no entres que está abierto»; no obstante y en vista de lo cual—que es lo natural—, entra y agarra una estocada en la que el estoque está un poco tendido; alguien disculpa: ¿tendido y en la plaza? naturalísimo.

Hay ovación y vuelta al ruedo.

Chaves, sale a enténderselas con el mayor del lote. De salida arremete contra un burladero y siembra el pánico entre los de a pie. No hay manera de pararle; cuando quiere toma los capotes, doblando por fin andmirablemente. Chaves lancea con estilo, saliendo trompicado sin consecuencias.

Brinda a Merceditas Estefanía.

Con la muleta, se adorna, torea por alto, cambia; presenciamos una bonita faena; muy pinturera. Finaliza su labor dando una media estocada de la que rueda el toro. (Gran ovación).

Juanito, Fernando y Alejo, salen al escenario.

Juanito—de oro y grana— está monísimo.

Sale el morlaco y prodiga su finísimo estilo al lancear de capa, terminando la sesión agarrándose a un pitón. Nuevos lances y nuevo toque de pitón. Una vez cogidos ambos pitones, se retira muy satisfecho. Descansa un rato y se emociona tres o cuatro veces más; la emoción se nos contagia y le arrojamos nuestras prendas. El, atentísimo, las recoge y las devuelve, dando con ello lugar a que nos afirmemos en lo que tantas veces hemos proclamado; ¡qué bien educado está este chico!

Un percance lamentable

Al intentar banderillar al nobilísimo cornúpeto, Fernando tiene la mala fortuna de clavarse una banderilla en el pie derecho. Conducido a la enfermería en brazos de algunos compañeros, fué asistido por don Pablo Beltrán de Heredia. Afortunadamente, la herida ha sido leve y nuestro querido camarada se halla—dentro del malestar consiguiente— muy aliviado.

Lo celebramos.

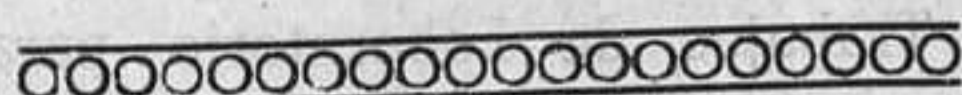
Juanito tira a aliñar y atiza un estocónazo con honores de usía; y así finaliza nuestra fiesta.

Desde nuestra localidad tendemos la vista, y observamos que todos se frotan las manos... Hace un fresquecillo...

IMPRENTA COMERCIAL SALMANTINA. — PRIOR, 17. — SALAMANCA

Casa Paco

Bocadillos nutritivos ~ Cerveza muy alimenticia



¡ESTUDIANTES!

Reparad vuestras fuerzas ~

SOLAMENTE la Gran Perfumería BOYERO

vende fijador para el cabello, absolutamente vegetal, a

1,50 frasco.

Artículo de propaganda exclusivamente para el mes de Abril

